

En 1911 un grupo de profesores y estudiantes de la Facultad de Medicina de Granada fundaron la Revista Actualidad Medica con el objeto de recoger en sus páginas las novedades de la medicina y ponerlas a disposición del médico general y de familia, así de innovadora fue ya entonces la denominación que utilizaron sus promotores para designar a los destinatarios de la publicación. Entre los profesores que formaron el grupo inicial destacan los profesores auxiliares Álvarez de Cienfuegos, Martín Barrales, Sánchez Aguilera y Pareja Yebenes y entre los alumnos Fidel Fernández Martínez y Ramiro Olmedo Villalobos. El director de la revista fue el prestigioso profesor de la Facultad Don José Pareja Garrido.

Actualidad Médica no fue la primera revista médica que se publicó en Granada; antes se había publicado el Médico Forense en 1862, La Prensa Médica de Granada en 1879, que tuvo su continuación en Gaceta Médica de Granada y del Sur de España y más tarde en Gaceta Medica del Sur de España. A diferencia de estas revistas cuya publicación fue limitada en el tiempo, la Actualidad Medica ha venido publicándose con algunos altibajos desde 1911 cumpliendo en este año 2011 sus primeros cien años de historia.

En los últimos dos años la revista Actualidad Medica ha sido objeto de una profunda remodelación adaptando sus normas a los criterios estandarizados establecidos para las revistas científicas internacionales y publicando sus números tanto en papel como en la red, lo que ha facilitado una extraordinaria difusión de la revista sobre todo en el mundo de habla hispana.

No son muchas en España las publicaciones periódicas con más de cien años. Por ello la conmemoración del centenario de Actualidad Médica representa un acontecimiento que merece la pena celebrar. Por un lado porque la mera existencia de la Revista, cien años después de su fundación, constituye un autentico patrimonio de la cultura y la ciencia médica de Granada y de España que nuestra generación debe preservar para el futuro como se preservan las tradiciones y los bienes culturales en otros ámbitos no científicos. Pero sobre todo es importante preservar y potenciar la Revista para que la ciencia médica

posea expresión propia en nuestra lengua, una lengua que por su número de hablantes – la segunda lengua del mundo occidental- y por su tradición cultural no puede ser una lengua mutilada en la terminología y la expresión científico-médica.

A Los investigadores y los médicos más jóvenes les toca ahora cultivar este patrimonio y hacer de Actualidad Médica una revista útil en la que canalizar en nuestro idioma su investigación y su práctica clínica y en la que recibir la experiencia y las opiniones de algunos de los maestros y clínicos más reputados de nuestro medio. En el logro de este propósito Actualidad Médica se juega su futuro.